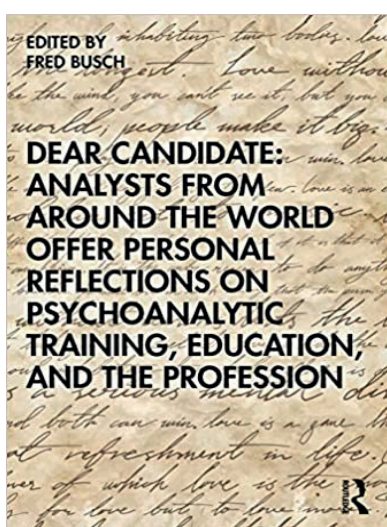


RESEÑA DE LIBROS

**Dear candidate: Analysts from around the world offer personal reflections on psychoanalytic training, education, and the profession**

(Rev APSAN 2021,1(2): 117-120)



Fred Busch, Editor.  
New York: Routledge.  
2021  
170 pp.

Marcelo Cárcamo<sup>1</sup>

*QUERIDO CANDIDATO: Analistas alrededor del mundo entregan sus reflexiones personales sobre el entrenamiento, la educación y la profesión psicoanalítica.*

Fred Busch, PhD., es un connotado psicoanalista que se desempeña como supervisor y profesor en el Instituto de Psicoanálisis de Boston. Tiene autoría en más de 70 artículos de literatura psicoanalítica y ha sido invitado a diversos espacios para presentar su reflexión sobre la técnica clínica. En los últimos años destaca

---

<sup>1</sup> PhD. Psicólogo Clínico – AEF APSAN.

su libro *Creating a Psychoanalytic Mind* (Busch, 2013) donde propone su visión sobre elementos esenciales del proceso psicoanalítico, entendido como técnica y método. Este trabajo es una interesante integración de aspectos tanto teóricos como clínicos.

En *Queridx Candidatx*, lo propongo así porque implica inclusión de género como perspectiva personal de quien reseña, Busch ha convocado a destacados analistas, provenientes de diferentes tradiciones de formación y cultura. Lo ha hecho para darles un espacio y que así puedan entregar comprensiones de sus propias experiencias en su formación como analistas. También les ha pedido desarrollar -lo que a mi como analista en formación me ha resultado interesante y provocador- qué les ha significado devenir analistas en la propia vida y, además, compartir lo que ha sido más valioso para ellos y transmitirlo a lxs candidatxs en la actualidad. Las cuarenta y dos cartas, recolectadas de analistas de América del norte y sur, Europa, y Asia contribuyen en que los analistas en formación en una institución psicoanalítica valoremos el proceso del cual somos protagonistas. Es muy atractivo leer los testimonios de analistas de regiones tan diferentes como Canadá, Holanda, Brasil, Israel, e Irán.

Estas cartas tocan puntos muchas veces discutidos en las instituciones de formación, como las ansiedades de la formación, las ambigüedades y complicaciones en los roles dentro de la institución; así también como la riqueza y ventaja de ser parte de la experiencia grupal en la formación. De esta manera el texto logra que quien inicia este recorrido de entrenamiento como analista pueda sentirse menos solo, al reconocer en veteranos de esta profesión, los mismos temores, preocupaciones, y complicaciones que podemos enfrentar hoy. Pero, como el mismo autor señala, este trabajo puede interesar también a analistas experimentados y a quienes se dedican a formar a nuevos analistas. Las cartas son testimonios que podrían nutrir e inspirar el pensamiento en diferentes niveles y con provechosas implicancias.

Para entrar propiamente a la temática de las cartas, es increíble la impronta que casi unánimemente encontramos en el énfasis que cada una le entrega a la formación teórica, a la experiencia de la supervisión y, aquí sí todos rotundamente, al análisis personal. Frecuentemente los autores reconocen la riqueza de tener la oportunidad de volver a mirar sus experiencias de formación, qué aprendieron y cómo ello ha

impactado en su práctica actual. Para quienes somos noveles en la formación, resulta impactante cómo se lidiaba en años pasados con la confidencialidad de los análisis de formación o didácticos, la imposición de supervisores e incluso de analistas; sobre todo en aquellos que cuentan su experiencia de haber sido parte en los inicios de sus respectivos Institutos. Particularmente cuando el número y los roles determinados daban a los grupos un intenso aroma endogámico. Debo señalar cuán pertinente pueden ser estos aspectos para quienes inician la formación como alumnos de un instituto de psicoanálisis.

Destaco aquí algunas reflexiones que me parecieron personalmente provechosas. Cláudio Laks Eizirik, de Brasil propone la esperanza de que podremos ser mejores analistas que los del pasado. Porque en el acercamiento a nuestros pacientes podemos contar dentro de nuestro recurso interno con aquellos que nos han precedido y hemos estudiado. Freud, Ferenczi, Klein, Bion, Green, Winnicott son parte de nuestra mente, así como nuestros propios analistas y supervisores. Stefano Bolognini, considera el difícil escenario de la práctica del psicoanálisis actual en que las personas están muy poco dispuestas a trabajar en perspectiva de largo aliento, con conflictos importantes con la dependencia y con razonable escepticismo de lograr bienestar en el corto plazo. Todo ello lleva al lugar cada vez más importante del proceso que denomina *creación del paciente analítico*. Desde Alemania, Hieke Hinze coloca el cuerpo del analista en el sitio que tanto se olvida, reconociendo la centralidad de que para un buen trabajo debemos contar con un cuerpo sano, flexible y en contacto con experiencias sociales y estéticas saludables. Finalmente, Inés Bayona desde Colombia, nos invita a considerar la identidad psicoanalítica, o sea, la manera en que convertirse en analista tomará forma en nosotros, la cual necesita renunciar a parecerse a la figura del propio supervisor y del propio analista. Para poder dar espacio al juego de nuestra propia vida personal y estilo de vivir. Esto como garante de una identidad auténtica.

Comienzo la formación en psicoanálisis, en un tiempo en que la pandemia del COVID nos ha impuesto los seminarios, la supervisión y el inicio del análisis personal de manera remota, mediada por pantallas. Inicio esta experiencia sin conocer presencialmente a mis compañeros de formación y con incertidumbre respecto de cuando podamos encontrarnos. Este contexto me dejará una marca personal, que

en algún momento habré de convertir en mi propia visita a la formación recibida. Me emociona imaginar cómo será esa reflexión en varios años más a que nos invita este libro, en un tiempo que quizá como podremos llamar.